

LA VERDADERA FUNCIÓN DEL *CODESWITCHING* EN *CARLOTA FAINBERG*  
DE ANTONIO MUÑOZ MOLINA.

---

**Marina Sánchez**

Spanish Contemporary Novel. Profesora Anjouli Janzon.

VIII Edición de la Gaceta hispánica de Madrid.

«No existe narración inocente, ni lectura inocente, así que el texto es a la vez la batalla y el botín» (Muñoz Molina 29). Así describe Claudio, el protagonista de *Carlota Fainberg*, el carácter de su propia narración, donde el uso notable del *codeswitching*<sup>1</sup> desempeña una función importante y causa un efecto definido en el lector. Esta redacción pretende examinar las apariciones del *codeswitching* en el libro arriba mencionado para revelar cómo contribuye al desarrollo de Claudio, cómo define su identidad dual perteneciente a dos culturas diferentes y cómo alude al dominio final de su identidad española. El uso de *codeswitching* en la novela es uno de los recursos narrativos principales del autor y, por lo tanto, un aspecto imprescindible de estudio. Este ensayo profundizará en una descripción de dicho recurso y proporcionará unas conclusiones sobre su función final en el texto.

Para empezar, cabe proporcionar una definición de *codeswitching* y un resumen de su uso preciso en este libro. El *codeswitching* consiste en la alternancia entre una lengua y otra, en este caso, entre el inglés y el español. Se distingue el *codeswitching* de otras presencias léxicas extranjeras en un texto, como préstamos o calcos en los que los términos que conforman el *codeswitch* no son palabras ya adquiridas en la lengua original sino léxico que un hablante de la misma lengua seguramente no reconozca. Según Sandor Hervey, una lingüista que comenta el *codeswitching* desde la perspectiva de la traducción, los escritores emplean este recurso «for two strategic reasons: first, to fit the style of speech to the changing social circumstances of the speech situation; and second to impose a certain definition on the situation by the choice of a style of speech» (Hervey et al. 115). Es decir, como primera motivación Hervey señala la necesidad de encajar el idiolecto del personaje con sus circunstancias y lo que le rodea. En el caso de Claudio, su empleo del inglés es un intento de manejar sus dos identidades y destacar una u otra según su posición geográfica, mentalidad, interacción social. Su lengua refleja las diferentes circunstancias

---

<sup>1</sup> Aparece en un 74% de las páginas del libro.

en que se encuentra; básicamente, la adapta para acercarse o distanciarse de su situación. Como segunda motivación de uso Hervey indica «imponer una cierta definición en la situación» (Hervey et al. 115) según el idiolecto y el dialecto del sujeto. En otras palabras, la forma en que los personajes eligen hablar revela al lector su opinión, interpretación y «definición» de sus circunstancias y alrededores. En *Carlota Fainberg*, Claudio, usa la lengua para definir sus identidades española y norteamericana, y para definir lo que le rodea, dicho de otro modo, utiliza el *codeswitching* para determinar sus circunstancias y definirse a sí mismo para el lector. La consideración de la afirmación de Hervey combinada con la evidencia que nos presenta el libro nos puede dirigir a la conclusión de que el *codeswitching* en *Carlota Fainberg* es la característica más reveladora del personaje de Claudio.

En primer lugar analizaremos varias características del *codeswitching* en *Carlota Fainberg* en sus términos más generales. Esta obra muestra un empleo mucho más abundante de este recurso narrativo que otros libros de Muñoz Molina (Callahan 23); obviamente, el autor lo considera especialmente importante en la novela. Podemos atribuir el aumento de uso a la necesidad de representar la biculturalidad del mundo de Claudio. No obstante, mientras la utilización abundante del *codeswitching* permite una descripción más compleja de ese mundo, también reduce el público, ya que dirige el libro a un lector específico –un lector más o menos bilingüe o bicultural–. La presencia generalizada del ámbito universitario en la novela afirma el público meta: los académicos dentro del mismo mundo hispano, que reproducen el comportamiento descrito en el libro a diario y a quienes el protagonista pretende criticar. Más ampliamente, el libro va dirigido a los que entiendan el choque cultural que experimenta Claudio. Deducimos, pues, que el uso de *codeswitching* en el libro, de alguna manera, elige su propio lector y así se empieza ya a revelar el personaje de Claudio. Para comprender el libro, el lector tiene que compartir la misma habilidad lingüística que resulta de la misma biculturalidad de Claudio, de este modo el lector reconoce y entiende ese rasgo del protagonista desde el principio.

Otra característica interesante del uso del *codeswitching* en el libro es que las palabras no aparecen en cursiva –marcador típico de una palabra extranjera en un texto–. La ausencia del marcador nos indica que el texto –y el hablante– ha incorporado esas palabras como si fueran todas parte de la misma lengua. Nos indica que Claudio piensa en inglés y español, y sirve como testimonio de su biculturalidad. Es llamativo, sin embargo, que a pesar de su supuesto estatus bilingüe, el dominio general del español en su forma de hablar inglés es evidente. Empezamos por lo más obvio: estadísticamente piensa y dice mucho más en español. Además, las palabras en inglés que emplea aparecen correctamente según las reglas y normas gramaticales de su lengua materna (no viceversa); por ejemplo la mayoría de los sustantivos ingleses que utiliza aparecen con artículos, como aquí: «el five o'clock tea» (Muñoz Molina 118). Curiosamente, en algunos casos,

los sustantivos ingleses aparecen con un género diferente al que supondría su equivalencia en la lengua original como en «el party» (28), que en español es femenino: «la fiesta»; esto podría reflejar la influencia norteamericana en las normas de su lengua materna –y viceversa– y servir como base de una reflexión sobre esa influencia norteamericana en su identidad. Otro ejemplo gramatical del dominio español en su empleo del inglés es que los adjetivos ingleses aparecen después de los sustantivos como en este ejemplo: «la cama queen size» (46). Otra vez vemos que Claudio manipula su inglés para que encaje con su español, demostrando que el español es la lengua dominante. Sin lugar a dudas, la lengua está relacionada con la cultura; la lengua refleja la cultura de una persona, así el dominio lingüístico del español nos señala también el dominio cultural de su país natal en el personaje. En resumen, aunque su empleo del inglés muestra al lector su identidad norteamericana, la españolización del propio uso nos revela la presencia duradera de su identidad española.

Desde la perspectiva del lector, el *codeswitching* a veces impide la concentración pero, también, en sus momentos más sutiles, engaña al lector, quien se acostumbra a su presencia hasta el punto de que no percibe siempre del cambio, reproduciendo inconscientemente el mismo fenómeno que experimenta Claudio. El lector, al fijarse más en el lenguaje, se da cuenta de la aparición y desaparición del empleo del inglés; esto se debe relacionar con la identidad inmediata del personaje; como definía Hervey, las circunstancias influyen en los personajes y usan más o menos una u otra lengua según les conviene, sin ser conscientes en todos los casos de que lo hacen. Si prestamos atención a su empleo, nos damos cuenta de momentos en que Claudio usa más palabras en inglés y momentos en que usa menos. Por ejemplo, incrementa obviamente su uso del inglés cuando se refiere al mundo universitario norteamericano (que pertenece a su identidad norteamericana); su uso disminuye cuando se acuerda de familiares en España o cuando habla con la limpiadora española en el Town Hall. En consecuencia, hay que considerar las ocasiones en que Claudio emplea o no emplea *codeswitching* como característica importante de su uso en la novela; volveremos a tocar este tema más adelante.

La última característica general notable del uso del inglés por parte de Claudio es que frecuentemente repite las mismas palabras después de usarlas por primera vez. Esta repetición representa ideas que le surgieron en situaciones norteamericanas y que ya forman parte de su conciencia estadounidense. Considérese su uso repetido de «paper» (Muñoz Molina 136) –el que escribió para la Universidad–, «lunchtime» (126) –una hora determinada en su trabajo norteamericano– y «party» (28) –fiestas pedantes donde los académicos se emborrachan e intentan demostrar su valía al mundo académico–; son todas palabras que coherentemente escribe en inglés porque aunque tienen equivalentes léxicos en español, no llevan las mismas connotaciones. Para Claudio, son conceptos únicamente norteamericanos y, consecuentemente, los define para sí mismo

en inglés. Su adherencia a ciertas palabras en inglés para expresar conceptos determinados señala de nuevo la dualidad de su identidad.

Hemos visto un panorama general del empleo del *codeswitching* en *Carlota Fainberg*. Ahora, entremos en un análisis más específico de la construcción de las dos identidades de Claudio. Veremos que su *codeswitching* refuerza unas características de su personalidad o rasgos independientes de su posición geográfica inmediata y, luego, destaca rasgos pertenecientes a una identidad determinada –sea la norteamericana o la española–. Aunque su lenguaje muestra la presencia de ambas identidades (su biculturalidad), también sutilmente indica el dominio de su identidad española incluso en sus momentos más norteamericanos. Las tendencias de uso, que están todas relacionadas con las ideas anteriores y que demostraré en las próximas páginas, se aclararon durante la realización de un estudio exhaustivo del libro donde tomé en consideración cada aparición de una palabra en inglés. Al considerar los contextos en que aparecían, y según las palabras propias empleadas, llegué a ver unas pautas muy claras que intentaré desarrollar aquí.

En primer lugar, hay que entender las circunstancias de Claudio y cómo han reforzado su biculturalidad, y el desarrollo de su identidad norteamericana. Claudio es un académico español que vive en Pensilvania mientras trabaja como profesor en Humbert College. No sabemos exactamente cuánto tiempo lleva en los EE UU, pero sabemos que tenía una esposa norteamericana, que pasa mucho tiempo en aeropuertos y hoteles, que había hecho una amistad con Mario, otro profesor, en Humbert College mientras enseñaba allí, que está en el proceso de conseguir «un *tenure*» (Muñoz Molina 104) con Humbert College y que sigue enseñando allí cuando termina el libro, aunque no consigue el «*tenure*». Aunque no sabemos un número exacto, es evidente que lleva varios años en los EE UU, bastante tiempo para el desarrollo de otra identidad que encaja con su nuevo contexto.

Como para definir la extensión de su identidad extranjera, Claudio nos muestra su familiaridad con la lengua y la cultura extranjera durante el libro entero. El *codeswitching* le sirve como una herramienta en la transmisión de experiencias culturales, o estadounidenses, y para recrear el escenario norteamericano. Claudio usa inglés para ser fiel a su representación de los EE UU y, así, mostrar su conocimiento de la cultura y su consecuente pertenencia a ella. Por ejemplo, usa *codeswitching* para describir lo que le rodea. Esta pauta la notamos sobre todo en sus descripciones del tiempo y el aeropuerto.

Pero esa madrugada, antes de llegar al aeropuerto, los weather forecast de la radio ya se mostraban, como de costumbre en este país, infalibles. [...] Ahora estaba seguro de que el blizzard iba a ser de los que hacen época. En el momento del check in me palpitaba ligeramente el corazón. (20)

El uso de *codeswitching* aquí ayuda a definir el mundo bicultural del personaje. Describir sus alrededores en inglés transmite al lector las condiciones del país extranjero y le recuerda que mucho de lo que le está pasando –aparte de su conversación con Marcelo– le está pasando en inglés.

Cuando dice: «como de costumbre en este país», Claudio reitera su conocimiento de los EE UU, acercándose otra vez a la cultura meta para sentirse parte; para reforzar su identidad norteamericana.

Aparte de usar palabras en inglés para describir sus alrededores, las usa cuando le falta un equivalente para describir los EE UU. Usa palabras como «redneck» (23), «milkshake» (24), «skirt-chaser» (56) o «non-smoking» (52), que no tienen una equivalencia en español con las mismas connotaciones pero que forman parte de su experiencia. Luego, usa palabras como «self esteem» (61), «African American» (138), «Chinese American» (138), «White supremacist» (138) y «race sensitivity» (139) para referirse a prácticas e ideologías norteamericanas que no existen, o no existen con la misma sensibilidad en España. Con su lengua, Claudio destaca su entendimiento profundo de la cultura norteamericana e intenta demostrar que ya forma parte de ella.

El uso de *codeswitching* dentro del mundo académico revela otra fachada de la identidad norteamericana de Claudio: la académica. Critica el ámbito académico y a todos los que participan en él. Igual que el trabajo de Marcelo luego define un rasgo de su identidad norteamericana –en el caso de este personaje, como veremos adelante, define su único rasgo norteamericano–, el mundo académico y su compromiso con él define una gran parte de la identidad norteamericana de Claudio. Esto lo vemos claramente en el uso abrumador del inglés para referirse a sus experiencias en el mundo académico, la gente que conoce y la huella dejada en su propia ideología por todo ello. Incluso el poema que critica en su «paper» (138) para el «conference» (107) –uno de los momentos cumbres de la novela– se titula «Blind Pew» (112), un título inglés para un poema en español. Vemos la reafirmación de esta tendencia en sus conversaciones con otros universitarios; comprendemos que la mezcla de lenguas forma parte de su comunicación diaria. Por ejemplo, cuando recibe la mala noticia de su «chairman» (108) –que «el Terminator» (108) había recibido el «full professorship» (133)–, se lo explica así: «tu no tenías a ghost of a chance, estabas perdido [...]. No es sólo su currículum, sus publicaciones, el número de mentions que tiene en trabajos de otros, en los journals más respetados [...]. No seas narrowminded, Claudio» (135). Hay que tener en cuenta que todas las conversaciones en este libro son re-creaciones de Claudio y la presencia del inglés puede ser artificial o forzada. Sin embargo, aunque sea creación de su imaginación o una reproducción auténtica, la presencia abrumadora del inglés para describir los acontecimientos del mundo académico tanto como la presencia dividida del mundo académico en Argentina y los EE UU (un país hispanoparlante y otro angloparlante) demuestra la naturaleza bicultural de la esfera.

El uso de *codeswitching* cuando se refiere al mundo académico no sólo define un aspecto prominente de la identidad norteamericana de Claudio sino que comporta un comentario sobre el mundo académico: su prestigio, su elitismo y su política cerrada. En el mundo académico se preocupan por todas las causas políticamente correctas y Claudio se refiere a «verbal harassment»

(42), «male chauvinist» (42) y «gender wars» (42) cuando describe sus propias preocupaciones como miembro de esa sociedad; plantea su preocupación constante de ofender sin querer. Más adelante, también presenta referencias a miembros o elementos del mundo académico como cuando califica al «chairman» (108) como «tightfisted» (108) o el libro de Simpson como «overrated» (111). Con su lenguaje expresa sus propias preocupaciones por formar parte de este ámbito. No se excluye del debate; con su abundante empleo del inglés se sitúa a sí mismo dentro del mismo, reflejando su propio papel hipócrita dentro del mundo académico. Vemos, pues, otra manifestación clara de su identidad norteamericana y cómo refuerza su comportamiento lingüístico dentro de esas circunstancias.

Ese comportamiento lingüístico también nos muestra su grado de integración, como refleja el desarrollo de ciertas actitudes. Un ejemplo es su uso del lenguaje políticamente correcto (LPC) cuando describe a los «weathermen (and woman)» (49); observamos un fenómeno ya conocido en España pero con menos práctica general que en los EE UU, donde todos son responsables de ser PC en todo momento y contexto. Otro ejemplo son sus referencias a gestos más bien norteamericanos, como el «quote and unquote» (112) y las «comillas» (112); demuestra otra vez su entendimiento de la cultura norteamericana y su participación profunda en ella. Estas adaptaciones culturales son resultado de su auto-identificación como norteamericano. Vemos la extensión de esta auto-definición de Claudio cuando entra Marcelo, un personaje que le sirve como contraste.

Marcelo es un hombre de negocios que, a pesar del tiempo que ha pasado en los EE UU, se identifica completamente con su país de origen –también España–. Uno de los usos más obvios del *codeswitching*, y un elemento inmediatamente revelador, es la disparidad entre el empleo extenso del inglés por parte de Claudio, y el uso casi inexistente de esta lengua por parte de Marcelo. El inglés aquí empieza a presentar «la batalla» de la identidad. Como explica Nancy Veiga, autora de un estudio exhaustivo que investigó las tendencias de *codeswitching* dentro de un grupo determinado de españoles, las motivaciones de esta batalla lingüística se pueden definir así: «codeswitching functions as a verbal strategy helping to define and negotiate social relationship, therefore contributing to the fulfillment of conversational cooperation» (1).

La conversación entre Marcelo y Claudio es, desde el principio, una batalla inventada por Claudio en la cual este personaje lucha consigo mismo para ser el hombre superior. El lenguaje de la conversación y su uso deliberado del inglés indican los ganadores y perdedores de la batalla según el momento. Por ejemplo, una de las primeras frases que le dice Marcelo Abengoa a Claudio tiene que ver con su «look» (Muñoz Molina 17); le indica que tienen la misma pinta y que se les nota que son españoles. A Claudio inmediatamente le ofende que Marcelo le juzgue, que les considere iguales. Le choca que Marcelo piense que se conocen, solamente porque son los dos españoles:

Me disgustó que una persona tan vulgar se concediera tales prerrogativas sobre lo que él llamaba mi pinta. Si alguien así, tan cheap, para decirlo con crudeza, me identificaba tan rápidamente como compatriota suyo, era que tal vez yo compartía, sin darme cuenta, una parte de su vulgaridad, de su ruda franqueza española. (17)

Usa las palabras «vulgaridad» y «ruda franqueza» para describir a su compatriota y la identidad española. Es más, escribe «cheap» para igualar la palabra en inglés de Marcelo y restablecer para sí mismo su poder en la conversación. Evidentemente, aquí se identifica más con su faceta norteamericana. No quiere ser como Marcelo, considera que ser español es algo negativo. Quiere diferenciarse, y para hacerlo se distancia de su identidad española e intenta demostrar lo integrado que está en la cultura norteamericana, salpicando términos en inglés para demostrar su superioridad. Incluso critica la cultura española como algo extranjero y ridículo: «con un españolismo que visto a distancia ya me parece algo disgusting, se empeñó en invitarme por tercera vez» (25). De nuevo, usa el inglés para marcar su superioridad, acercándose a la cultura meta para lograrlo.

A pesar de su supuesta parcialidad hacia su identidad norteamericana, entendemos que esta identidad norteamericana es auto-forzada como medida de seguridad. Aunque Claudio demuestra poseer un nivel suficiente de inglés, hay una artificialidad en su empleo que revela su identidad dominante. Vemos que incorpora palabras del inglés con mucha facilidad, y que trabaja y vive en un país que le exige fluidez en el idioma. Aparentemente, Claudio parece estar muy integrado, como trata de demostrarlo con la repetición de comentarios como: «como dicen aquí» (16) o «en América...» (18); pero cuando comenta su propio nivel de inglés, nos confiesa su dificultad: «Todavía me da miedo cuando he de usar una palabra de pronunciación difícil, y tengo observado que el desánimo o la melancolía afectan severamente a mi dominio del idioma» (27). Se ve que Claudio piensa mucho en lo que piensan los otros, y aunque parezca crítico y muy seguro de sí mismo, no lo es; como dice él mismo, es uno de «esos hombres pusilánimes que viven intimidados por el personal subalterno» (123). Las palabras que elige incluir en su narración en inglés son, todas, palabras con las cuales se siente cómodo. No introduce palabras inglesas muy complicadas y revierte al español cuando no se siente capaz de expresarse bien en la otra lengua –como demuestra el hecho de que la mayoría del libro esté en español–, cuando está dolido –obsérvese, por ejemplo, la desaparición del inglés cuando describe el encuentro con Simpson Mariátegui en la conferencia– y para conseguir sentirse superior, como hace cuando su españolidad le parece insuficiente frente Marcelo. Su idiolecto (forma específica de hablar) inglés nos revela entonces sus debilidades.

Claudio nos revela otra debilidad cuando utiliza inglés para expresar sentimientos de duda o vergüenza. En estos casos el *codeswitching* funciona como una forma de evasión. El personaje se expresa en inglés para distanciarse de lo negativo y para distanciarse del lector (español) con la esperanza de que no perciba su vulnerabilidad. Por ejemplo, en varias ocasiones usa las palabras

«helpless» (27), «disappointed» (54), «no sin embarrassment» (66) y «self pity» (136) para describirse a sí mismo. En español hay equivalencias para todas estas palabras con las mismas connotaciones y significado; sin embargo, su carácter pusilánime le empuja a usar inglés para esconder del lector español, su compatriota, sentimientos vergonzosos.

Anteriormente vimos la hipocresía que caracteriza a Claudio en relación con el mundo académico; el *codeswitching* también nos muestra su hipocresía dentro de un nivel más personal. Aunque use inglés continuamente, el personaje critica la misma tendencia en otros grupos sociales. «Qué horror que en España se haya generalizado la palabra *parking*» (20), piensa mientras espera su vuelo en el aeropuerto de Pensilvania antes de conocer a Marcelo; y después: «esos argentinos, siempre con la manía de ponerle nombres ingleses a todo» (43), reflexiona mientras Marcelo le cuenta del «Town Hall» en Buenos Aires. Y aún más tarde, refiriéndose en parte a Marcelo, piensa:

Llega a extremos enternecedores la fascinación de los empresarios y ejecutivos españoles por el idioma inglés, habida cuenta además de que la mayor parte de ellos manifiestan una incapacidad congénita para hablarlo con un mínimo decoro, con un acento que no resulte bochornoso escuchar. (26)

Aquí vemos claramente la hipocresía en cuanto al uso del inglés, pero también vemos el aspecto fanfarrón de Claudio, que realmente obedece a un intento de compensar su inseguridad. Su hipocresía exhibe su conflicto de identidad, o su biculturalidad. Se distancia de su cultura de origen y se acerca a la cultura y a la sociedad meta rechazando algo que esta sociedad entiende como tendencia extranjera. Critica a los hispanohablantes que salpican su conversación con términos en inglés, como si fuera un angloparlante nativo ofendido por el mal uso y la mala pronunciación de su lengua. Claudio se excluye de esta categoría porque se considera bicultural, ambas lenguas las ve como propias y, en consecuencia, tiene derecho a usar las dos, mientras que los culpables, blanco de su crítica, son extranjeros que no entienden la cultura a la que representa la lengua. Así conceptúa a Marcelo y su uso del inglés para describir su profesión.

La presencia de Marcelo, sin embargo, no sirve para demostrar esta suposición errónea, sino para destacar la diferencia entre las mentalidades de los dos hombres, reiterar el conflicto central del protagonista y luego impulsar la resolución. Aunque vemos que hay una identidad norteamericana presente en el personaje de Marcelo, ésta existe más que nada en su vida profesional, como demuestra su uso limitado del inglés. Claudio nos cuenta, por ejemplo:

Me explicó que Worldwide Resorts, la empresa para la que trabajaba, era, en realidad, una compañía española, cuyas oficinas centrales están en Alicante (o en Alacant, según me he informado que es más correcto decir), lo cual no es obstáculo para que posea una nutrida y competitiva red de hoteles «de alto standing» en varios continentes. En cuanto a la denominación enigmática de su cargo dentro de la compañía, Strategic Advisor [...]. (29-30)

En esta cita el lector comprende que Abengoa usa inglés para describir su trabajo, también debe darse cuenta de que es realmente el único contexto en el cual lo utiliza, y no en la misma medida que lo hace Claudio. Su empleo entonces representa su único rasgo norteamericano: su profesión. Además Claudio lo describe como un «self-made man» (34) que «meant business» (36), con palabras inglesas, porque inconscientemente remite a su faceta norteamericana. Aunque empieza criticando a Marcelo por ser español, dado que valora el hecho de que fomente una identidad extranjera más que el mantenimiento de una identidad española en ese momento, hay un cambio en la relación entre los dos personajes.

Claudio pasa por una transformación. Empieza a mirar hacia su identidad española y el lector comprende que es Marcelo quien impulsa este cambio. Claudio, por ejemplo, cuenta cómo Marcelo le recuerda a su padre: «qué raro, pensé, mientras Abengoa no dejaba de hablarme, que este hombre no mucho mayor que yo me esté haciendo recordar a mi padre» (44), y en otro momento:

Me bastan unos segundos para reconocer ese modelo siempre idéntico de hombre hábil, decidido, veloz, y cuando uno de ellos me habla muy alto o se agita amenazadoramente cerca de mí con la energía de sus tareas y de sus destrezas pienso, igual que al ver a Marcelo M. Abengoa: «*Otra vez el tío Guillermo*». (32)

Empezamos a ver aquí la transformación de Claudio y la emergente presencia de su identidad española. En primer lugar, se nota una alteración en su mentalidad que se refleja en la lengua: no hay ni una palabra en inglés en las descripciones. En segundo lugar, vemos un cambio en su actitud hacia Marcelo –quien sirve como caricatura del español típico–. Al principio, a Claudio le resulta odioso Marcelo y todo lo que le marca como español. Le recuerda a su padre y a su tío, ambos hombres a quienes respeta mucho; le acerca a sus raíces españolas y, además, le da un aire nostálgico ya que lo lleva con tanto orgullo. Cuando realmente empieza a escucharle, Claudio comprende que Marcelo es un hombre muy inteligente, que maneja bien el español, el inglés y el francés, aunque no alardea de sus habilidades lingüísticas como hace él mismo. Se siente aún más impresionado cuando empieza a contarle la historia del Town Hall; el relato le fascina, y la manera en que lo cuenta le fascina incluso más. «Abengoa mostraba un perfecto control de los devices narrativos» (48). Vemos su fascinación con el cuento y luego el efecto indudable que tiene en Claudio:

Tenía mucho más interés en la story de Abengoa que en su discourse, lo cual, en un profesor universitario, no deja de ser un poco childish: atrapado en una fugaz suspensión of disbelief, yo abdicaba de todos mis escrúpulos narratológicos y quería simplemente saber lo que pasaba a continuación. (98)

Se nota la admiración que se está desarrollando en Claudio hacia Marcelo, pero también se le

nota la incomodidad que esto le causa. Se siente un poco avergonzado por su interés en un hombre que inicialmente le pareció tan «vulgar». Usa palabras complicadas, académicas e inglesas para justificarse a sí mismo, enfatizando su categoría de hombre culto a pesar de su fascinación.

Vemos la dimensión de este cambio cuando Marcelo le hace ver a Claudio que puede mantener su identidad española frente al extranjero y que eso no le compromete en cuanto a formar parte de la cultura extranjera o mantener su presencia social en ella:

Pensé, no sin alarma, que también a mí me habría juzgado en el primer vistazo, habría calibrado la cuantía de mi cuenta corriente y de mis ingresos personales, mi relevancia social, y yo, que al principio, unas horas antes, si esas palabras sirven para orientarse en el tiempo enrarecido de la espera en el aeropuerto, le había mirado por encima, con notoria condescendencia, ahora estaba empezando, inconfesablemente, a sentirme intimidado por él [...]. (74)

De repente es consciente de cómo le habría juzgado Marcelo, y cuestiona su posición en la batalla. Claudio admite su cambio de actitud hacia Marcelo, reconoce la admiración que siente hacia él, aunque lo expresa como intimidación. Le ha despertado el deseo de regresar a sus raíces, de sentirse orgulloso de su país de origen; por eso, cuando Marcelo se proclama el «buscador de tesoros escondidos» (30) refiriéndose a su trabajo, entendemos que también se refiere a Claudio, aunque sea de forma inconsciente por su parte. Y así el protagonista se dirige a su resolución inevitable.

El cambio en su relación con Marcelo nos revela la emergente presencia de la identidad española de Claudio. Sin embargo, hay otros marcadores consistentes de su existencia anterior. Por ejemplo, su uso de «Pensilvania» (132), versión españolizada del nombre del estado. Mientras se refiere a «Humbert College» (132), «Humbert Commons» (132), «lawn mowers» (132) y «the American way of life» (132) en inglés, siempre deja *Pennsylvania* en español. Esto se puede entender como una muestra inconsciente del dominio inevitable de su identidad española. Aunque vive en los EE UU y se siente integrado, Pensilvania siempre será el extranjero para él.

Su llegada a Argentina sigue la misma pauta y muestra el surgimiento dominante de su identidad española. En esta parte de la novela, hay muchas menos palabras en inglés; Claudio «elude obligaciones» (106) y se pierde parte de la muy esperada conferencia para pasar la tarde comiendo un festín tranquilamente y echándose una siesta. Recordamos lo que había comentado el protagonista anteriormente cuando describía sus ganas de viajar a Argentina: «mi instinto latino superponía la avidez, sólo a medias reconocida, por encontrarme en una ciudad con calles y aceras en las que la gente caminara, por bares y cafés llenos de ruido de vasos y conversaciones» (21). Cuando llega a Buenos Aires, inmediatamente abraza a su «instinto latino». Veinte páginas antes del final del libro, todavía en Buenos Aires, Claudio admite: «inopinadamente me veía aquejado, en el hotel Town Hall, de un deseo inaplazable de caminar y respirar en una calle de mi país, de tomarme

una ración de gambas o de berberechos y una caña de espuma blanca y densa en aquel lugar que me había recordado Abengoa» (119). Vemos indiscutiblemente que desea identificarse y portarse de manera española. Según el libro se acerca a su fin, Claudio se acerca más a su identidad española; de hecho, incluso rechaza, critica y evita su identidad y vida norteamericana. Al final del libro, como prueba definitiva de su desarrollo, decide viajar a España en cuanto pueda.

En resumen, estos ejemplos y numerosas descripciones del uso de *codeswitching* en *Carlota Fainberg* demuestran que éste es uno de los recursos narrativos más reveladores del personaje principal del libro. En primer lugar revela la personalidad y el carácter de Claudio: sus valores, su inseguridad y su hipocresía. Después define la extensión y los límites de cada una de sus identidades, revelando la profundidad de su biculturalidad. Como señala Monica Heller, lingüista que ha realizado varios estudios sobre el *codeswitching*: «the use of multiple languages permits people to say and do, indeed to be two or more things where normally a choice is expected» (93). Evidentemente este es el caso de Claudio, quien oscila entre una identidad y otra de forma constante para manejar lo que se encuentra en sus alrededores inmediatos. Más implícitamente el lector percibe por medio del *codeswitching* la batalla entre esas identidades coexistentes, que se manifiesta en la mezcla caótica de su propio lenguaje y en la biculturalidad de sus experiencias, recapituladas en la misma mezcla caótica. Al final de la batalla, en la conclusión, el lenguaje muestra el dominio inevitable de su identidad española. En cualquier caso, la presencia y, aún más importante en algún momento, la ausencia del inglés indica mucho al lector sobre el estatus inmediato de la mentalidad del protagonista. El *codeswitching*, como espero haber demostrado, es un elemento de este libro de estudio imprescindible al ser uno de los recursos narrativos más reveladores.

## Obras citadas

- Callahan, Laura. "Codeswitching in Antonio Muñoz Molina's Carlota Fainberg: Determiner Gender and Noun Phrase Status." Catalunya: Universitat de Lleida, 2002.
- Heller, Monica. "Strategic Ambiguity: Code-switching in the Management of Conflict." Codeswitching: Anthropological and Sociolinguistic Perspectives. Berlin: Mouton de Gruyter, 1988. 77-96.
- Hervey, Sandor, et al. Thinking Spanish Translation: A Course in Translation Method: Spanish to English. London: Routledge, 1995.
- Muñoz Molina, Antonio. Carlota Fainberg. Madrid: Punto de Lectura, 2008.
- Vázquez Veiga, Nancy. "*Pero ya hablé gallego, lle dixen eu...*: Análisis de un caso de alternancia de códigos en una situación bilingüe." ELUA 17 (2003): 589-606.